

Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Centro de Investigaciones y de Documentación Socioeconómica
CIDSE

Cali, Noviembre de 2018
No. 38

ÍNDICE DE PROSPERIDAD PARA CALI

Por: Diana Marcela Jiménez Restrepo¹

Introducción

Definir la prosperidad no es algo sencillo. Una visión reduccionista la explicaría en términos de la riqueza monetaria y/o material, sin embargo, ésta es más que acumulación de bienes materiales ya que en realidad debe concebirse como la capacidad de disfrutar cada aspecto de la vida de los seres humanos; aspectos en los que cuentan no solo los bienes físicos sino también las oportunidades para poder gozar de ellos.

El Instituto Legatum desde hace 10 años estudia cuáles son las causas que permiten que las personas prosperen, evolucionen exitosamente en las diferentes dimensiones de la vida humana. Para ello, han definido el Índice de Prosperidad de Legatum™ – en adelante **IPL** – mediante el cual explican cómo y por qué, habiendo naciones con dotaciones similares en recursos humanos, físicos, económicos y ambientales, unas están en mejor condición que otras. De hecho, el cálculo de este índice les ha permitido a las naciones, reconocer las potencialidades o restricciones que tienen los países para que su población prospere y por supuesto, en conjunto, la nación como tal, algo que queda claro en la forma como este Instituto define a la prosperidad:

“Prosperity is more than just the accumulation of material wealth, it is also the joy of everyday life and the prospect of an even better life in the future. This is true for individuals as well as nations”.

(Tomado de: <https://www.prosperity.com/about/summary>)

En este orden de ideas, el **IPL** es un referente para el análisis de la prosperidad y como referente, plantea estas nueve dimensiones a la hora de cuantificarla: Calidad económica, Emprendimiento, Gobernabilidad, Educación, Salud, Seguridad, Libertad Personal, Capital Social y Medio Ambiente.

En cuanto a la Calidad Económica, los instrumentos que componen esta dimensión son los indicadores económicos globales, macroeconómicos, junto con las oportunidades de crecimiento económico a nivel de país, así como la eficiencia del sector financiero. En términos del Emprendimiento, el entorno y la estructura empresarial, las oportunidades de innovación y la flexibilidad laboral, son las variables que se consideran como las garantes de la prosperidad al nivel de esta dimensión. Para la Gobernabilidad, se tienen en cuenta la eficacia de la gobernanza entendida como la manera de gobernar, la democracia y la participación política y el Estado de derecho; en la modalidad de Seguridad se tienen en cuenta tanto la seguridad nacional como la personal.

Para las dimensiones de Educación y Salud se consideran las oportunidades educativas, el nivel de capital humano, la calidad de la educación, los niveles de salud física y mental, los programas de prevención en salud y la infraestructura física para atender la demanda de salud.

El respeto por los derechos legales básicos, las libertades individuales y la tolerancia social hacen parte de las variables que componen la modalidad de Libertad Personal mientras la fortaleza de las relaciones sociales, las redes sociales de apoyo, las normas sociales y la participación cívica, hacen parte del Capital Social.

Por último, y no menos importante, en la dimensión de Medio Ambiente, se tienen en cuenta la calidad y las presiones sobre éste y los programas de protección al mismo.

Como bien puede leerse, la propuesta en el **IPL** es pasar la barrera metodológica de medir la prosperidad, que bien podemos entenderla como una medida de la felicidad, en términos del nivel de ingresos monetarios. Es una apuesta muy valiosa, al incorporar varias dimensiones de la vida

EDITOR:
Comité de Investigaciones
de la Facultad de Ciencias
Sociales y Económicas de
la Universidad del Valle.

Esta es una publicación del
Centro de Investigaciones
y Documentación
Socioeconómica CIDSE
de la Facultad de Ciencias
Sociales y Económicas de la
Universidad del Valle
www.univalle.edu.co
<http://socioeconomia.univalle.edu.co>

Participa en este número:
Diana Marcela Jiménez
Restrepo



Universidad
del Valle

¹ Profesora Titular – Departamento de Economía. Universidad del Valle. Este escrito se realizó gracias al apoyo de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas a profesores con ideas de investigación. Los resultados y las conclusiones aquí consignadas, son responsabilidad completa de la autora. Agradezco los comentarios de la profesora Paola Arias.

humana y que queremos usar para calcular un índice de prosperidad para el caso de la ciudad de Cali, pero considerando como unidad de análisis a los hogares de esta ciudad.

2. ¿Qué se sabe acerca de la prosperidad en Colombia?

Hasta el momento, ONU – HABITAT (2015) ya ha hecho un avance en términos de medir la prosperidad, empleando un indicador de prosperidad urbana (**CPI** – City Prosperity Index, por su sigla en inglés) que tiene en cuenta las dimensiones de productividad, infraestructura, calidad de vida, equidad y sostenibilidad ambiental. Detrás de este indicador, proponen el concepto de prosperidad urbana, atendiendo el hecho de que el espacio donde se desarrolla mayoritariamente la vida de los integrantes de una nación, son las zonas urbanas, donde, para el caso colombiano, se produce el 85% del Producto Interno Bruto (ONU – HABITAT, 2015).

El concepto de prosperidad urbana según ONU – HABITAT (2015) es un constructo social que va más allá de entender a la prosperidad como mero crecimiento económico, de hecho, se propone como un concepto integral entre el desarrollo económico, la movilidad social, la inclusión, la preservación del medio ambiente todo dentro de un marco de Estado de derecho, democrático y participativo.

De acuerdo con los resultados del índice básico, **CPIb**, de ONU – HABITAT (2015), en el que se incluye un conjunto de variables que permiten hacer comparaciones entre ciudades y países, Cali se encuentra en el rango de valores moderados sólidos, lo que señala la necesidad de fortalecer las políticas urbanas en términos de la presencia y eficiencia de las instituciones públicas, de los marcos legales y regulatorios, la gestión urbana y su práctica. En términos generales, el 69% de las ciudades colombianas para las cuales realizaron la estimación del índice de prosperidad urbana, comparten clasificación con Cali mientras Quibdó fue la única ciudad, de las 23 analizadas, en quedar en el rango de valores débiles. La conclusión en este primer ejercicio es que las ciudades se encuentran en algo que llaman senda de prosperidad ya que cuentan con las capacidades para mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos.

Para finalizar con los resultados de ONU – HABITAT (2015), la ciudad de Santiago de Cali, que hace parte del grupo de las grandes ciudades junto a Bogotá, Medellín, Bucaramanga, Cartagena y Barranquilla, con un **CPIb** de 51.10 se ubica ligeramente por encima del promedio (49.63) pero dista mucho de las calificaciones para Bogotá (59.86), Medellín (57.72) y Bucaramanga (57.42), respectivamente.

Próximamente, ONU – HABITAT publicará un estudio en el que analiza qué tan amplia es la deuda que tienen las ciudades de Colombia con las personas entre los 14 y 28 años de edad pues la población joven ha presentado, por tradición, muchas vulnerabilidades en el acceso a la salud, la educación y al empleo, aspectos que sin duda componen la prosperidad juvenil (El Tiempo, 13/08/2017).

De ejercicios enfocados a ciudades encontramos dos para Bogotá, ambos realizados por Planeación Distrital. En el primero de ellos, hecho en el 2013 a nivel de localidades, bien se discute acerca de la necesidad de valorar a la prosperidad más allá del nivel de ingresos, pues al no hacerlo, se subvaloran otros aspectos igual de relevantes para la calidad de vida y para el desarrollo económico como la salud, la seguridad y el respeto por los derechos humanos; de hecho, en este informe se ofrece una discusión amplia acerca

del concepto de prosperidad, con una revisión bibliográfica para entenderlo por fuera de la visión del ingreso, del bienestar pero en función de estas últimas (Secretaría Distrital de Planeación, 2013).

En el informe del 2013, la Secretaría Distrital de Planeación de Bogotá, apuesta a medir la prosperidad bajo ocho dimensiones que cobijan un total de 70 variables. En este caso, los determinantes de la prosperidad de los bogotanos estuvieron en torno a: Economía, Educación, Infraestructura, Seguridad, Medio ambiente, Capital social, Salud e Inclusión; la información corresponde a la encuesta multipropósito para Bogotá del 2011. De los resultados hallados en este informe, se reafirma la diferencia que persiste entre la zona norte y sur de la capital colombiana; las localidades de Usme (0.34), Ciudad Bolívar (0.36) y San Cristóbal (0.38), todas en el sur de Bogotá, presentan los índices de prosperidad más bajos mientras las localidades de Chapinero (0.65) y Usaquén (0.61), en el lado norte de la capital, están entre las cuatro localidades con mejores índices de prosperidad. En términos generales, a nivel de toda la ciudad, el índice de prosperidad para Bogotá, para las condiciones dadas en el año 2011, toma valor de 0.48.

Para el 2016, nuevamente la Secretaría Distrital de Planeación de Bogotá, estima el índice para la ciudad, con información del 2014 y cobijando, además, el área metropolitana. Se conservan las ocho dimensiones utilizadas en el ejercicio para el 2013 y se tiene que las localidades de Ciudad Bolívar y Usme, se mantienen en presentar los índices más bajos de prosperidad, a las cuales se unen las localidades de Los Mártires y Santa fe; Chapinero y Usaquén continúan dentro de las localidades con mejores indicadores de prosperidad.

En cuanto a la ciudad de Santiago de Cali, no se ha realizado un ejercicio similar a los de Bogotá (Planeación Distrital, 2013, 2016) o como el de nivel nacional (ONU – HABITAT, 2013), hasta el presente reporte.

3. ¿Cómo va la prosperidad para los habitantes de la ciudad de Cali?

Teniendo como referente el ejercicio que realiza el Instituto Legatum y los informes hechos para Bogotá, este trabajo propone calcular un índice de prosperidad para la ciudad de Cali, empleando la información de la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida (EECV) para los meses de noviembre 2012 a enero de 2013, realizada entre la Alcaldía de Cali y el Ministerio de Trabajo, tomando como unidad de análisis al hogar más no a las personas. Reconocemos el rezago temporal de la información, pero a la fecha, es el único recurso focalizado en la ciudad con el que se cuenta. Otra fuente de información bien podría ser la Gran Encuesta Integrada de Hogares del Departamento Nacional de Estadística (DANE) que tiene en cuenta a Cali y su área metropolitana. La elección de la EECV está asociada a desarrollo futuros de este ejercicio investigativo cuando nuevamente sea tomada y permita la comparación en las condiciones de prosperidad de los habitantes de la ciudad.

Con la información disponible en la EECV tenemos un total de 8600 hogares, dentro de los cuales el 76% están conformados, a lo sumo, por cuatro integrantes. Hay también una participación importante de hogares entre 5 y 8 integrantes (23%) mientras los hogares numerosos, con 9 o más personas, representan aproximadamente un 1% del total de hogares. (Ver Tabla N. 1)

Tabla N. 1 Tamaño de los hogares en la ciudad de Santiago de Cali
(Noviembre, 2012 - Enero, 2013)

	Frec.	Porcent	Acum.
Hasta 4 integrantes	6,552	76.19	76.19
Entre 5 y 8 integrantes	1,953	22.71	98.90
Entre 9 y 12 integrantes	92	1.07	99.97
13 o más integrantes	3	0.03	100.00
Total	8,600	100.00	

Fuente: Cálculos propios hechos con la EECV Nov/12 – En/13 Alcaldía de Cali y Mintrabajo

Desde ya, es importante tener presente el tamaño de los hogares. En el caso de hogares numerosos donde el jefe de hogar es la única fuente de ingresos o de provisión de necesidades, se espera encontrar condiciones de vida críticas propias de altos índices de dependencia y que disminuyan el nivel de prosperidad del hogar en su conjunto.

Las características socioeconómicas del jefe de hogar, condicionan en gran medida las condiciones de su familia. Las trayectorias socioeconómicas de hogares liderados por hombres se diferencian de aquellos hogares cuya cabeza es una mujer (DAPM 2011; Rico, 2006; Velázquez, 2010; Zabala, 2009). La desigualdad

en los salarios, los inconvenientes que enfrentan las mujeres en el acceso a mejores oportunidades laborales y educativas, entre otras, tienen efectos en los hogares que ellas lideran. En el caso de la información que estamos analizando, el 38% de los hogares en Cali cuenta con jefatura de hogar femenina. La mayoría de hombres jefes de hogar tiene 36 años o más mientras que en el caso de las mujeres cabezas de hogar, el 68% tienen 47 años en adelante. Se esperaría que ser jefe de un hogar en la adultez, esté asociado a la estabilidad en la calidad de vida, tanto en lo monetario como en lo emocional. (Ver Tabla N. 2)

Tabla N. 2 Rangos de edad para los jefes de hogar en la ciudad de Santiago de Cali
(Noviembre, 2012 - Enero, 2013)

Rango de Edad	Hombres	Mujeres	Total
[17 - 24] años	2.65	2.56	2.62
[25 - 35] años	16.08	9.73	13.66
[36 - 46] años	22.36	19.01	21.08
[47 - 57] años	25.61	25.79	25.67
58 y más años	33.31	42.91	36.97
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Cálculos propios hechos con la EECV Nov/12 – En/13 Alcaldía de Cali y Mintrabajo

Aunque, la gran mayoría de jefes de hogar cuentan con secundaria completa, son más los jefes de hogar hombres que presentan educación superior. (Ver Tabla N. 3)

Tabla N. 3 Rangos de edad para los jefes de hogar en la ciudad de Santiago de Cali
(Noviembre, 2012 - Enero, 2013)

Niveleducativo	Hombres	Mujeres	Total
Pre-escolar	0.19	0.55	0.33
Primaria	23.54	29.26	25.72
Secundaria completa	52.75	50.60	51.93
Superior	20.27	14.98	18.26
Ninguno	3.25	4.61	3.77
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Cálculos propios hechos con la EECV Nov/12 – En/13 Alcaldía de Cali y Mintrabajo

Los hogares con ingresos laborales mensuales superiores a \$862.000, casi 1.5 veces mayor al salario mínimo legal a 2012, tan solo alcanzan a ser el 7% del total. (Ver Tabla N. 4)

Tabla N. 4 Rangos ingresos laborales por hogar para la ciudad de Santiago de Cali
(Noviembre, 2012 - Enero, 2013)

	Frec.	Porcent	Acum.
Menos de \$287 mil	6,120	71.16	71.16
Entre \$288 mil y \$860 mil	1,881	21.87	93.03
Entre \$862 mil y \$1.4 millones	333	3.87	96.91
Más de \$1.5 millones	266	3.09	100.00
Total	8,600	100.00	

Fuente: Cálculos propios hechos con la EECV Nov/12 – En/13 Alcaldía de Cali y Mintrabajo

Las anteriores estadísticas descriptivas son un abrebocas para entender el panorama de cuán prósperos son los hogares en la ciudad de Cali. Por el lado de lo económico, se espararía que mayores ingresos se traduzcan en mayor capacidad de compra para proveer al hogar de bienes y servicios más allá de los básicos como lo son la alimentación, la salud, el estudio, la recreación (Ortiz y Jiménez, 2016). En cuanto al componente educativo, la educación no solo genera rentabilidades en las personas que deciden invertir en ella, vía mejores puestos de trabajo, sino que además genera una suerte de externalidades positivas en la medida de quien se educa se convierte en un mejor ciudadano, consciente de las normas sociales que permiten un buen vivir y que abogan por el respeto hacia los demás (Liu, 2007).

3.1. Un indicador de la prosperidad para los hogares de la ciudad de Santiago de Cali

Tomando como referencias las dimensiones propuestas en el *IPL* y en los índices calculados para Bogotá por Planeación Distrital, para el ejercicio que realizamos con la información de 8600 hogares de la EECV de Cali, consideramos los siguientes nueve componentes:

- Económico.** En esta dimensión tenemos en cuenta, además del ingreso laboral promedio del hogar, la percepción del jefe de hogar respecto de la movilidad social. También, situaciones en las que, por falta de alimentos, algún miembro de la familia no ingirió alguna comida o la tenencia de alguna unidad de negocio que ofrezca al hogar otras fuentes de ingresos.
- Capital Físico.** La posesión, a nivel del hogar, de un vehículo propio, lavadora, nevera, televisor, finca raíz, computador y el tipo de unidad de vivienda (casa, apartamento, cuarto u otro) son las características que hacen parte de este componente.
- Educación.** En este componente/dimensión se consideran dos elementos: la moda en el nivel educativo de los integrantes del hogar, así como la percepción del jefe, en cuanto a la calidad de la educación pública.
- Infraestructura.** En términos de la infraestructura se tienen en cuenta el acceso a los servicios públicos y básicos de energía, acueducto y gas natural. También, el tiempo que recorre un integrante del hogar desde la vivienda hasta el

sitio de acceso al transporte público, a una estación del MIO y a una zona pública recreativa.

- Seguridad.** En esa dimensión se tiene en cuenta la percepción del jefe de hogar frente a la seguridad de la zona donde está ubicada la vivienda que habita y el tiempo en llegar al CAI más cercano.
- Medio Ambiente.** La percepción del jefe de hogar frente a la contaminación auditiva, visual, del aire, del espacio público y al manejo de las basuras, en la zona donde se encuentra la vivienda, son las variables que se tienen en cuenta en esa modalidad.
- Capital Social.** La pertenencia, mayoritaria, a alguna comunidad por parte de los miembros del hogar y el acceso a internet, conforman la dimensión de capital social. Por un lado, el hacer parte de una comunidad, aumenta las probabilidades de recibir apoyo de quienes también hacen parte de ella y, con el internet, se tiene acceso a una amplia gama de información que sirva de soporte o apoyo en situaciones en las que se requiera ayuda de terceros.
- Salud.** Para esta dimensión se tiene en cuenta si en el hogar, hay algún familiar con una enfermedad permanente o crónica, además de la valoración (moda) del estado de salud y la percepción del jefe del hogar frente a las mejoras en la atención y en los programas de salud, así como las mejoras en la atención a la infancia.
- Inclusión.** En este caso, se tienen en cuentas las percepciones del jefe de hogar frente a las mejoras en el trato igualitario a diferentes poblaciones como son las de mujeres, afrocolombianos, indígenas, desplazados, adultos mayores, jóvenes, desplazados, LGBT, habitantes de calle o personas en situación de discapacidad física, psíquica o mental, auditiva o visual.

Para la construcción de las 63 variables recogidas en las anteriores dimensiones se tuvieron en cuenta que éstas fueran respondidas para el hogar en su conjunto o que el jefe de hogar fuera el responsable de la respuesta. En algunos casos, como en el del nivel educativo y la valoración del estado de salud, se toma como medida la moda en las respuestas dadas por los integrantes de cada hogar.

Ahora, en términos de la metodología desarrollada para el cálculo del índice de prosperidad, como la gran mayoría son de carácter cualitativo, éstas son transformadas en variables cuantitativas según el valor de la coordenada arrojada por el análisis de correspondencias múltiples (ACM) realizado a todo el conjunto de información. Una vez las variables están expresadas en términos cuantitativos se estima el índice de prosperidad mediante un análisis de componentes principales (ACP), del cual, de acuerdo con la componente que explica en mayor medida al conjunto de datos, se toman los pesos para cada variable dentro del índice de prosperidad.

Las variables cualitativas, al igual que las cuantitativas, toman valores solo que éstos son nominales. Con el ACM se genera un mapa donde a cada variable cualitativa le corresponde un espacio, una posición relativa, dependiendo de los valores que pueda tomar, que además refleja el grado de asociación que existe entre las variables. Lo mismo se busca con el ACP, solo que este último se aplica en variables cuantitativas. Entonces, estos métodos de análisis factorial, llevan al cálculo de unos valores propios que representan la cantidad de varianza explicada por cada variable dentro del conjunto de datos, de manera que se obtienen coeficientes asociados a cada valor que toma la variable y que representa el peso que tiene cada uno de ellos en la dimensión donde existe mayor asociación entre todas las variables. Para una mayor exposición, ambos métodos pueden revisarse en un libro de estadística, puesto que su desarrollo matemático es complejo y se sale de los alcances de este documento de trabajo.

Ahora, la aplicación de esta metodología tiene la gran limitación de que, si las peores condiciones que están recogidas en las

variables son las que presentan la correlación más alta, aportan más a la variabilidad en la muestra de datos, los altos valores del índice no necesariamente estarán ligados a las condiciones que objetivamente se reconocen con una alta prosperidad. Esto es, a pesar de que las dimensiones que conceptualmente definen el índice de prosperidad postulado por el Instituto Legatum, en las que se recogen características objetivas y positivas en el bienestar de las personas (mayor percepción de seguridad, mayor nivel educativo, altos ingresos laborales, mayor percepción de inclusión), en términos reales, la información de los hogares al distanciarse de las anteriores características, al ser más frecuente las peores condiciones, tendremos que en la práctica, el índice de prosperidad aquí calculado ofrecerá un ordenamiento que se aleje de las dimensiones que objetivamente están planteadas. En otras palabras, dadas las características sociales y económicas de los hogares en Cali, el índice puede arrojar valores altos para condiciones objetivas de precaria prosperidad.

3.2 Resultados

El indicador de prosperidad calculado para los 8600 hogares de Cali, a los que se les tomó información para la EECV, toma valores entre cero y uno. Entre más alejado de cero, mayor prosperidad presentan los hogares, por supuesto, bajo las características que están representadas en la muestra de datos.

En términos generales, el promedio del índice es de 0.72. Alrededor de 2150 hogares están dentro del rango que contiene este valor promedio, no obstante, el 57% de los hogares cuentan con un niveles superiores al promedio, esto es, con un puntaje entre 0.7 y 0.9. (Ver Tabla N. 5)

Tabla N. 5 Estadísticas Principales y Distribución del Índice de Prosperidad para Cali

Estadísticos básicos			Rango	Casos	Proporción de hogares
Mínimo	0	Rangos de Prosperidad [0,75 - 0,9) [0,9 - 1,0)	[0 - 0,15)	36	0,4%
Máximo	1		[0,15 - 0,3)	89	1,0%
Promedio	0,72		[0,3 - 0,45)	533	6,2%
Desviación	0,15		[0,45 - 0,6)	796	9,3%
			[0,6 - 0,75)	2183	25,4%
			4936	57,4%	
			27	0,3%	
Total de Hogares			8600		

Fuente: Cálculos propios hechos con la EECV Nov/12 – En/13 Alcaldía de Cali y Mintrabajo

Pero, ¿qué tanta prosperidad está reflejando este índice? Cuando se analizan las características de los hogares que peor y mejor quedaron en términos del índice de prosperidad calculado para ellos, se encuentran los siguientes resultados:

Una variable que claramente se diferencia entre los hogares con mejor y peor puntuación, es el ingreso laboral promedio del hogar. Conforme va aumentando el puntaje del índice de prosperidad, mayor es el ingreso laboral promedio del hogar. En el rango

más alto del índice, este ingreso es de \$781.289 que es superior a la suma de los ingresos laborales promedio para los primeros tres rangos más bajos del índice de prosperidad. De otro lado, los hogares de la ciudad cuentan con secundaria completa como el nivel educativo más común entre sus integrantes, algo que concuerda con el nivel educativo más frecuente entre los jefes de hogares (Ver Tabla N. 3 y 6).

Tabla N. 6 Rangos para el Índice de Prosperidad y algunas características de los hogares en la ciudad de Santiago de Cali

Rango	Casos	Proporción de hogares	Ingreso salarial promedio	Afiliación Sistema de Salud	Nivel educativo (moda)
[0 - 0,15)	36	0,4%	\$362.295	Afiliado	Secundaria completa
[0,15 - 0,3)	89	1,0%	\$188.858	Afiliado	Secundaria completa
[0,3 - 0,45)	533	6,2%	\$223.373	Afiliado	Secundaria completa
[0,45 - 0,6)	796	9,3%	\$280.552	Afiliado	Secundaria completa
[0,6 - 0,75)	2183	25,4%	\$276.125	Afiliado	Secundaria completa
[0,75 - 0,9)	4936	57,4%	\$298.543	Afiliado	Secundaria completa
[0,9 - 1,0)	27	0,3%	\$781.289	Afiliado	Secundaria completa
Total hogares	8600				

Fuente: Cálculos propios hechos con la EECV Nov/12 – En/13 Alcaldía de Cali y Mintrabajo

Otras variables que permiten deducir diferencias, son las percepciones de los jefes de hogar frente a las mejoras en la atención a la salud, incluidos los programas de salud y la atención a la infancia, mejoras a la educación pública y mejoras en la igualdad de oportunidades para poblaciones específicas. En general, los

hogares cuyo índice de prosperidad está por debajo del promedio no ofrecen valoración alguna frente a las anteriores percepciones caso contrario a los hogares con puntuaciones superiores al promedio, los cuales juzgan mayoritariamente como que las condiciones de igualdad no han variado (Ver Tabla N. 7).

Tabla N. 7 Rangos para el Índice de Prosperidad y algunas percepciones de los jefes de hogares en la ciudad de Santiago de Cali

Rango	Casos	Proporción de hogares	Percepción mejoramiento en:			
			Atención salud	Programas de salud	Programas infancia	Educación pública
[0 - 0,15)	36	0,4%	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR
[0,15 - 0,3)	89	1,0%	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR
[0,3 - 0,45)	533	6,2%	Igual	NS/NR	NS/NR	NS/NR
[0,45 - 0,6)	796	9,3%	Igual	NS/NR	NS/NR	Igual
[0,6 - 0,75)	2183	25,4%	Peor	NS/NR	NS/NR	Mejor
[0,75 - 0,9)	4936	57,4%	Igual	Igual	Igual	Igual
[0,9 - 1,0)	27	0,3%	Igual	Igual	Igual	Mejor
Total hogares	8600					

Rango	Casos	Proporción de hogares	Percepción en la mejora del trato igualitaria a:				
			Mujeres	Afrocolom- bianos	Jóvenes	Desplazados	LGBT
[0 - 0,15)	36	0,4%	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR
[0,15 - 0,3)	89	1,0%	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR
[0,3 - 0,45)	533	6,2%	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR
[0,45 - 0,6)	796	9,3%	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR	NS/NR
[0,6 - 0,75)	2183	25,4%	Peor	Peor	Peor	Peor	NS/NR
[0,75 - 0,9)	4936	57,4%	Igual	Igual	Igual	Igual	Igual
[0,9 - 1,0)	27	0,3%	Igual	Igual	Igual	Igual	Igual
Total hogares	8600						

Fuente: Cálculos propios hechos con la EECV Nov/12 – En/13 Alcaldía de Cali y Mintrabajo

Otra característica en la que encontramos diferencia para los rangos de prosperidad es en la tenencia de computador. Mientras que, para la percepción de movilidad social, la propiedad frente a

la vivienda y el contar con electrodomésticos como la lavadora, no hay mayor diferencia entre los hogares con distintos niveles de prosperidad.

Tabla N. 8 Rangos para el Índice de Prosperidad y algunas percepciones de los jefes de hogares en la ciudad de Santiago de Cali

Rango	Casos	Proporción de hogares	Movilidad social	La vivienda ...		El hogar cuenta con:	
				es:	tiene negocio	Lavadora	Computador
[0 - 0,15)	36	0,4%	Mejor	Propia	No	Tiene	No tiene
[0,15 - 0,3)	89	1,0%	Mejor	Propia	No	Tiene	No tiene
[0,3 - 0,45)	533	6,2%	Igual	Propia	No	Tiene	No tiene
[0,45 - 0,6)	796	9,3%	Igual	Propia	No	Tiene	No tiene
[0,6 - 0,75)	2183	25,4%	Igual	Propia	No	Tiene	No tiene
[0,75 - 0,9)	4936	57,4%	Mejor	Propia	No	Tiene	Tiene
[0,9 - 1,0)	27	0,3%	Mejor	Propia	No	Tiene	Tiene
Total hogares	8600						

Fuente: Cálculos propios hechos con la EECV Nov/12 – En/13 Alcaldía de Cali y Mintrabajo

Conclusiones

En este primer ejercicio calculando un índice de prosperidad para 8600 hogares de la ciudad de Cali, encontramos que, a pesar de incluir otras dimensiones que infieren en la calidad de vida más allá de lo monetario, son los ingresos laborales promedios del hogar, los que permiten una clasificación clara entre los hogares con mejores y peores índices de prosperidad. En este orden de ideas, el 82% de los hogares con índices de prosperidad entre 0.6 y 0.9, cuentan con ingresos laborales promedio en el rango de \$276.000 y \$298.000, muy cercano a medio salario mínimo legal del 2012. Resultados como este, refuerzan lo planteado en que el ordenamiento que ofrece el índice aquí calculado, por la metodología empleada en su cálculo, dista de las condiciones objetivas que propone conceptualmente un índice de prosperidad.

Otras variables que permiten alguna distinción, son las percepciones frente al mejoramiento de los servicios públicos y al trato igualitario de poblaciones específicas, donde, los hogares con puntuaciones por debajo del valor promedio del indicador no ofrecen valoración alguna mientras los otros perciben que las cosas siguen igual.

En general, por la información analizada, las condiciones de prosperidad con las que viven los hogares de la ciudad de Cali, se alejan mucho de las características objetivas que la definen. Los ingresos laborales son precarios, el nivel educativo no alcanza a la secundaria completa – lo que bien podría minar las expectativas de mejorar los salarios –.

Esperamos que, al hacer más controles para el total de hogares, como el estrato socioeconómico, ocupación del jefe de hogar, podamos encontrar en un futuro, más elementos que permitan diferenciar los índices de prosperidad y con ello identificar dónde están las potencialidades para mejorar la calidad de vida los habitantes de la ciudad de Cali.

Referencias bibliográficas

- DAPM (2011). Pobreza y Exclusión Social en Cali: un Análisis de los Hogares y la Población de Sectores Populares y Clases Medias Bajas a través del SIISAS 2009. Departamento Administrativo de Planeación Municipal, Alcaldía de Cali. Recuperado de: <http://planeacion.cali.gov.co/informacionestadisticacali/Inclusion%20social/Pobreza%20y%20exclusion%20social%20en%20Cali.pdf>
- El Tiempo. (13/08/2017). Sigue la deuda de las ciudades con las necesidades de los jóvenes. El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/bogota/deudas-de-las-ciudades-en-politicas-para-los-jovenes-119198>.
- Liu, Z. (2007). The external returns to education: Evidence from Chinese cities. Journal of Urban Economics, Vol. 61, No. 3, Págs. 542-564.
- LEGATUM INTITUTE. (2017). The Legatum Prosperity Index™. Recuperado de: <http://www.prosperity.com/>
- ONU – HABITAT. (2015). 1er Reporte del Estado de las Ciudades en Colombia: Camino hacia la prosperidad urbana. Recuperado de: http://cpi.unhabitat.org/sites/default/files/resources/RECC_ONU-Habitat_2015.pdf
- Ortiz, C.H. y Jiménez, D.M. (2016). A Smithian Analysis of the Colombian Economic Growth. Ensayos Sobre Política Económica N° 34. Banco de la República de Colombia. Págs. 66 - 77.
- Rico, A. (2006). Jefatura femenina, informalidad laboral y pobreza urbana en Colombia: expresiones de desigualdad social. En Herrera (Ed.) La persistencia de la desigualdad Género trabajo y pobreza en América Latina (p. 177 - 197). Quito: FLACSO.
- Secretaría Distrital de Planeación. (2013). “Índice de Prosperidad en Bogotá, D.C.”. Bogotá, D.C. Ciudad de Estadísticas Boletín N. 49. Secretaría Distrital de Planeación – Bogotá.
- Secretaría Distrital de Planeación. (2013). “La Prosperidad en Bogotá y su Área Metropolitana”. Bogotá, D.C. Ciudad de Estadísticas Boletín N. 72. Secretaría Distrital de Planeación – Bogotá.
- Velázquez, S. (2010). Ser mujer jefa de hogar en Colombia. Revista ib, Vol 4, N. 2. DANE. Recuperado de: https://sitios.dane.gov.co/revista_ib/html_r8/articulo4.html
- Zabala, M. (2009). Jefatura femenina de hogar, pobreza urbana y exclusión social: una perspectiva desde la subjetividad en el contexto cubano. Buenos Aires : CLACSO

El CIDSE cuenta con amplia experiencia y trayectoria en la provisión de servicios de consultoría y asesoría a los diversos planes, programas y proyectos de entidades regionales, nacionales e internacionales, tanto públicas como privadas. Entre tales entidades se encuentran Gobernación del Valle del Cauca, Alcaldía de Santiago de Cali, Banco Interamericano de Desarrollo, Asociación Nacional para el Desarrollo, Fundación FORD, Departamento Nacional de Planeación, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Ministerio de Justicia, Ministerio del Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible, Cámara de Comercio, Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente de Cali, Departamento Administrativo de Planeación del Valle del Cauca, Fundación Carvajal, Institutos de Estudios Ambientales e Hidrología, Defensoría del Pueblo y la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca. el Banco Mundial, El Departamento Nacional de Planeación (D.N.P.), El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), El Ministerio de Justicia, El Ministerio del Medio Ambiente (I.D.E.A.M.), La Cámara de Comercio de Cali, La Cámara de Comercio de Tuluá, El Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente de Cali (DAGMA) y el Departamento Administrativo de Planeación del Valle del Cauca (DAPV). La interacción de los investigadores del Cidse con pares nacionales e internacionales se constata en la pertenencia a redes nacionales e internacionales como el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), la Asociación Colombiana de Estudios Regionales (HACER), la Red de Estudios del Trabajo en América Latina y el Caribe (RETALC) o la existencia de convenios internacionales como el del CIDSE-IRD (Institut de Recherche pour le Developpement), con el Institut de Recherch pour le Developpment – en Francia, con el Instituto de Altos Estudios para América Latina – en Francia igualmente, con el Centro de Investigaciones y Educación Superior en Antropología Social – en México con la Universidad Federal de Bahía – Centro de Recursos Humanos – Facultad de Ciencias Humanas del Salvador – Brasil, con el Servicio Alemán de Intercambio Académico . DAAD, con la Universidad de Massachusetts Amherst (mass) – en Estados Unidos y el Centre d’Estudes Sociologiques et Politiques Raymond Aron, de l’Ecole de Hautes en Sciences en París – Francia. Actualmente se están gestionando convenios internacionales con la Universidad de Bayreuth en Alemania y el Instituto of African Studies de Ghana, para discutir futuros proyectos entre las instituciones. Lo anterior basado en el marco de desarrollo del Doctorado en Sociología, el cual se sustenta en las líneas de investigación de los grupos de investigación del CIDSE.